

Matonismo

El matonismo es un problema frecuente en los niños en edad escolar. Todos los niños son intimidados de vez en cuando. Cuando esto ocurre muy frecuentemente, el impacto en su vida puede ser muy grande. Hay algo que usted, su hijo y las autoridades escolares pueden hacer acerca de este problema. Los niños pendencieros o agresores pueden tener grandes problemas y necesitar ayuda para solucionar su conducta agresiva.

¿En qué consiste el matonismo?

Es una conducta agresiva y hostil que es repetida e intencional. Ocurre cuando los niños más fuertes y grandes intimidan a los más pequeños y débiles. Cuando este problema es severo e implacable, la productividad del niño en la escuela puede ser afectada, su autoestima puede sufrir y otros aspectos de su vida pueden ser menoscabados.

El niño intimidador también tiene problemas. Su actitud puede reflejar situaciones que existen en su hogar o ser manifestaciones de factores emocionales tales como depresión. Algunos de esos niños son intimidados o abusados ellos mismos.

Si su hijo está siendo intimidado, lo mejor que puede hacer es evitar e ignorar al intimidador lo más que sea posible. Si el problema empeora, esté segura de que su hijo siempre se lo haga saber, o que se lo diga a sus maestros o a algún otro adulto en quien pueda confiar. Las escuelas también pueden tener métodos para afrontar el problema.

¿Cuáles son los síntomas?

- La intimidación puede ser física (golpes, empujones, robos) o verbal (amenazas, burlas). Hoy en día, la intimidación puede producirse por medio del Internet: en e-mails, mensajes instantáneos o cuartos de "chateo".
- El niño que está siendo intimidado puede actuar de una manera pasiva, es decir, no se defiende por sí solo. Otros pueden reaccionar con ira o en formas que solamente animan más al intimidador.
- Su hijo puede no comunicarle lo que está pasando, y puede avergonzarse o sentir que informarlo a un adulto sería considerado como "chismorrear". Usted tal vez observe moretones, cambios en el humor o en la conducta, o note la desaparición de prendas de vestir u otros artículos de uso personal.
- Los niños intimidados pueden tener miedo de ir a la escuela o al paradero del bus por el camino acostumbrado. Pueden mostrarse ansiosos o deprimidos. Algunas veces la intimidación causa que el niño no quiera ir a la escuela.

- Si su hijo está intimidando a otros, usted tal vez escuche quejas por parte de la escuela o de otros padres de familia. Los padres pueden no estar enterados de la conducta de sus hijos.

¿Cuál es la causa?

Es difícil saber por qué a algunos niños les gusta maltratar a otros. Muchas veces esos niños tienen problemas en su hogar, mientras que otros han sido víctimas de intimidación y abuso ellos mismos. Los niños más débiles o más vulnerables son a menudo el blanco de los intimidadores.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

- El ser objeto de intimidación o maltrato puede ser la causa de problemas emocionales y sentimientos de depresión o ansiedad. El rendimiento escolar puede verse afectado, así como la auto-estima de la víctima. En casos severos, las actividades de la vida cotidiana pueden ser perturbadas.
- El matonismo puede ser una manifestación de problemas emocionales graves. Los intimidadores tienen más posibilidades de tener problemas de conducta o abusar de drogas y alcohol, especialmente en la edad adulta.

¿Qué factores aumentan el riesgo?

- Casi la cuarta parte de los niños dicen que han sido intimidados algunas veces. Ocurre muy frecuentemente hacia la edad de 8 años pero puede ocurrir más tarde también.
- Tanto los niños como las niñas pueden ser intimidados. Los varones tienden a intimidar a otros niños físicamente, mientras que las niñas tienden a hacerlo verbalmente.
- Los intimidadores tienden a buscar víctimas que son más pequeñas, débiles y vulnerables. Los niños tímidos o aquellos que no tienen muchos amigos tienen mayor riesgo.

¿Qué puede hacerse acerca de este problema?

Si su hijo está siendo intimidado o maltratado:

- Pregúntele acerca del problema. Hágale saber que él o ella pueden discutir la situación de manera franca y que usted está tomando la situación muy seriamente.
- No le diga que debe pelear y desquitarse. Dígame que ignore la situación y que evite al intimidador lo más que sea posible. Debe alejarse del intimidador o pedir ayuda a un maestro u otro adulto.
- Dígame que no debe reaccionar con ira o llanto, o demostrando que tiene miedo, pues éstas son las reacciones que

12 ■ Matonismo

busca el matón. Puede ser suficiente simplemente el decir “déjame solo” y alejarse.

- Hable con el maestro de su hijo o con el director de la escuela acerca del problema. Cada vez más escuelas están reconociendo la seriedad de un problema que debe ser afrontado. Se han desarrollado programas de control para prevenir la intimidación y la conducta agresiva.
- El hablar con los padres del intimidador puede ser útil. A menudo ellos no están enterados de que su hijo está actuando de esa manera.

Si su hijo es el intimidador:

- Es importante ayudarlo. Su actitud puede ser un indicio de problemas en el hogar o una manifestación temprana de problemas de conducta más serios.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos si:

- Su hijo está teniendo episodios de depresión o ansiedad, o si rehúsa ir a la escuela.
- Usted necesita ayuda para manejar un problema serio de matonismo.
- Su hijo ha estado intimidando o maltratando a otros niños, o ha demostrado una conducta agresiva y hostil (como pelear o robar).